



Stadt Leipzig

Referat für Migration und
Integration

Dr. phil. habil. Yvonne Adler

Primera lengua y segunda lengua

¿Cómo puedo ayudar a mi hijo a
que aprenda bien alemán?

Información para los padres



Dr. phil. habil. Yvonne Adler

Primera lengua y segunda lengua

¿Cómo puedo ayudar a mi hijo a que aprenda bien alemán?

Información para los padres



Я 之 Q
叟 勸 〇
〇 〇 Ж М В
〇 〇 〇 〇 〇

ٲ
K ط
η @ f

ٲ

Contenido

Capítulo 1

¿Cómo puedo apoyar a mi hijo en su aprendizaje de la lengua(s)? _____ 5

- 1 Hablad entre vosotros _____ 5
- 2 Percibir el lenguaje _____ 5
- 3 Tras la pista de los sonidos _____ 6
- 4 Coleccionista de palabras _____ 7
- 5 Gramática: ¿un juego de niños? _____ 8
- 6 Consejos para el aprendizaje de la primera lengua _____ 9

Capítulo 2

Aprender alemán como segunda lengua _____ 11

- 1 Fases del aprendizaje del alemán como segunda lengua _____ 11
- 2 Consejos para enfrentarse a la segunda lengua _____ 16

Capítulo 3

Etapas importantes del aprendizaje de la primera y de la segunda lengua _____ 19

- Etapas del aprendizaje de la primera lengua (lengua familiar) _____ 20
- Etapas del aprendizaje del alemán como segunda lengua _____ 22

Capítulo 4

Bibliografía _____ 25

Pie de imprenta _____ 26

¿Cómo puedo apoyar a mi hijo en su aprendizaje de la lengua(s)?

El aprendizaje de la lengua es una etapa importante para los niños. La sensación de seguridad se asocia a la voz y a la lengua de los padres. La lengua es el medio de transmisión de la forma de pensar y de la cultura de nuestro entorno.

Todo ser humano tiene potencial para aprender varias lenguas. Algunas personas empiezan con una lengua y más tarde aprenden otra o varias. En cambio, otras personas crecen siendo multilingües desde el principio. Uno de los requisitos más importantes para dominar bien una lengua es utilizarla en la vida cotidiana. Para aprender, el niño necesita interlocutores que dominen la lengua en cuestión. A partir de la oferta lingüística, los niños pueden reconocer las reglas de la lengua correspondiente.

Es importante que se respete el principio de «una persona - una lengua» o «un lugar - una lengua». El niño tiene que poder reconocer claramente quién habla cada lengua y en qué lugar se habla cada lengua. Todo el mundo tiene que hablar al niño en la lengua que mejor domina.

1 Hablad entre vosotros

La seguridad y el calor afectivo son el caldo de cultivo para un desarrollo sano del niño. Las primeras palabras que escucha un niño se asocian con el afecto y la seguridad emocional. Con la lengua de la madre o del padre se afianzan sentimientos intensos. Dichos sentimientos son muy importantes para el desarrollo y el bienestar del niño.

Los niños se comunican desde el primer día. Mantén el contacto visual con tu hijo. El niño debe centrar su atención en ti y en el objeto que tiene delante. Él te pedirá también esa atención.

Respetar a tu hijo como interlocutor. Escúchale. Responde a las preguntas y sugerencias de tu hijo cuando juegue contigo, te enseñe algo o quiera saber algo. Nombra las cosas que te enseña tu hijo. Acompaña con palabras las cosas que hagáis juntos.

Dirige esas palabras directamente a tu hijo.

2 Percepción del lenguaje

La base del aprendizaje del lenguaje es la percepción de las estructuras lingüísticas. Los niños perciben melodías y patrones de acentuación desde una edad muy temprana. Canta para tu hijo o con él. Habla con frases cortas y fácilmente comprensibles.

A los niños les gusta la repetición, porque les ayuda a ver cómo funciona algo. Repite rimas, poesías y juegos lingüísticos tantas veces como sea posible y cuéntale cuentos. Al combinar el lenguaje y la experiencia física en juegos de movimiento con rimas, canciones o bailes, se favorece la percepción de la estructura de la lengua. La alegría que siente tu hijo refuerza el efecto de aprendizaje.

Comenta las cosas que hacéis juntos. Esto empieza con el cuidado del niño. Por ejemplo: «Nos lavamos la cara, la barriga, los brazos», etc. El niño aprende así a reconocer la relación entre el lenguaje y las acciones. Siente o ve lo que se está haciendo y, así, aprende el significado de la lengua. Escucha y reconoce palabras y frases. Reconoce las melodías típicas de las frases. Con los bebés y los niños pequeños, es aconsejable hablar con tono de voz más alto y un lenguaje muy melódico, ya que ellos lo perciben mejor así. Habla un poco más despacio y con frases más cortas que con los adultos. De ese modo, a tu hijo le resultará más fácil reconocer palabras y frases.

3 Tras la pista de los sonidos

En la primera fase del balbuceo (que comienza en torno a los 2/3 meses), todos los niños balbucean del mismo modo y se dan cuenta de que son capaces de producir sonidos voluntariamente. Durante este periodo se forman importantes conexiones nerviosas.

La segunda fase del balbuceo (de los 6 a los 8 meses aproximadamente) es una fase muy importante para el aprendizaje del lenguaje. Los niños aprenden a percibir y a producir bien los sonidos y las combinaciones de sonidos de la lengua o lenguas que les rodean. A partir de los seis meses, los niños disfrutan mucho cuando hablas con ellos usando balbuceos. Así les resulta más fácil reconocer y producir los sonidos de su lengua familiar.

Más adelante, se añaden canciones infantiles, cuentos y libros para allanar el camino del niño hacia el aprendizaje de las palabras. Anima a tu hijo a que diga pequeñas rimas contigo. Es una buena manera de practicar la pronunciación de la lengua(s) familiar(es).

El desarrollo de los músculos de la boca y la cara también es importante para la formación de sonidos.

Asegúrate de que el niño mastica correctamente y de que puede cerrar la boca. Cuando está en posición de reposo, la lengua tiene que estar en la parte superior, detrás de los dientes.



Una lengua que queda plana en la parte inferior de la boca dificulta el habla y desalinea los dientes. Una boca constantemente abierta (respiración bucal) es señal de una posición incorrecta de la lengua y provoca infecciones frecuentes. Hacer juegos con la lengua y muecas divertidas puede favorecer el desarrollo de los músculos de la boca y la cara. Utilizar tetinas durante demasiado tiempo daña los músculos de la boca y la posición de los dientes.

Algunos ejercicios para los músculos faciales y de la boca pueden ser, por ejemplo:

- Inflar las mejillas
- Contraer los labios como para dar un beso y abrir la boca por completo Sacar la lengua,
- Mover la lengua rápidamente imitando el sonido
- de una campana Mover la lengua arriba y abajo con el sonido
- Hacer temblar los labios (imitando a un caballo)
- Cantar sílabas («la la la» o «bli bla blu»)

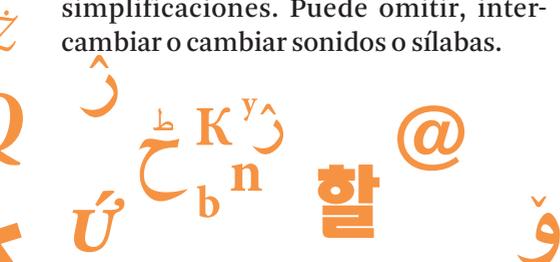
De este modo, puedes animar a tu hijo a imitar sonidos en diálogos lúdicos desde su primer año de vida.

En su camino hasta conseguir la pronunciación correcta, el niño utiliza primero simplificaciones. Puede omitir, intercambiar o cambiar sonidos o sílabas.

Aproximadamente con 4 años, los niños pueden pronunciar correctamente la mayoría de los sonidos. Los errores de pronunciación solo se producen con palabras y combinaciones fonéticas difíciles.

4 Coleccionista de palabras

Con unos 18-24 meses, los niños deberían utilizar unas 50 palabras. Esta es otra etapa de desarrollo importante. Los niños tienen sus primeras ideas sobre los conceptos. Cuando pronuncian la primera palabra, ya llevan un año escuchando la lengua y estableciendo conexiones entre las palabras y sus significados. Algunas cosas ya las entienden bien. Han practicado la producción de los sonidos y de las combinaciones de sonidos de su lengua(s) familiar(es). Ahora se dan cuenta de que las cosas tienen un nombre. Es el símbolo del objeto. Ese nombre se puede utilizar, por ejemplo, para conseguir lo que quiere. Una vez que los niños han comprendido esto (comprensión de los símbolos), pronuncian sus primeras palabras (normalmente alrededor del año de edad). Estas palabras no siempre suenan igual que las de los adultos. Los niños suelen utilizar simplificaciones. Por ejemplo, omiten sonidos o sílabas. También hay palabras onomatopéyicas, por ejemplo en alemán «mam mam» para comida o «wau wau» para perro. Seguro que hay cosas parecidas en tu idioma.



Ahora el niño señala objetos con mucha frecuencia. Quiere que le digas las palabras. A veces también quiere coger el objeto. Las preguntas típicas de los adultos son: ¿Quieres el oso? ¿Quieres la muñeca?, entre otras, y el niño demuestra con su reacción lo que quería decir. Al mismo tiempo, escucha cómo se dice. Estos «juegos» son muy importantes, porque enseñan al niño a hablar con los demás. Siente que los adultos entienden lo que quiere decir. Los adultos atribuyen un significado a lo que dice el niño. Se trata de un motor importante para el aprendizaje de la lengua.

Una vez que los niños han aprendido estas primeras palabras, se pone en marcha el aprendizaje rápido de palabras. Ahora los niños aprenden varias palabras al día. Su vocabulario crece rápidamente. Los niños son curiosos. Preguntan cómo se llaman las cosas con las que tratan a diario. Al hacerlo, tejen redes de significados y conceptos relacionados. Se atribuyen características o actividades a las cosas. Se crean categorías. El niño aprende cómo se juntan las palabras y a veces forma palabras nuevas por sí solo. En la cabeza de los niños se crean «redes de palabras» (campos semánticos) sobre una gran variedad de temas. Estas redes son importantes si quieren sentirse seguros al usar las palabras. Por lo tanto, al tratar con los niños, debes utilizar las palabras en contextos diferentes.

5 Gramática: ¿un juego de niños?

Cuando los niños son capaces de utilizar suficientes palabras, em-

piezan a enlazarlas. Aprenden cómo ordenar las palabras en una frase. Los niños reconocen las palabras de la frase que están relacionadas, de manera que algunas de ellas cambien (por ejemplo: cambio de los verbos). Se dan cuenta de cómo cambian las palabras en una frase.

Ayuda a tu hijo a iniciarse en la gramática utilizando al principio frases sencillas y relativamente cortas. Asegúrate de que los niños escuchen diferentes formas del verbo. Para que los niños aprendan a conjugar correctamente los verbos, es importante utilizar diferentes personas (yo, tú, nosotros). Habla de ti mismo como «yo». Si te refieres al niño, debes decir «tú». De esa manera, los niños tienen muchos ejemplos del uso correcto de los verbos.

El proceso de aprendizaje de la gramática depende, entre otras cosas, de cada idioma. No obstante, al principio, en todos los idiomas se crean frases de dos o varias palabras, antes de que el niño progrese hacia la construcción de frases más complicadas. Por lo general, primero se adquieren las estructuras más simples (como las oraciones principales) y después las computas (como las oraciones subordinadas) y los marcadores de caso (casos).

Acompaña tus acciones y el juego de tus hijos con el lenguaje. Explícales lo que estás haciendo. De este modo, los niños obtienen ejemplos y al mismo tiempo comprenden el significado de lo que se dice. Se dan cuenta de cómo las distintas partes de la frase dependen unas de otras y obtienen ejemplos de la correcta conjugación y del orden de las palabras en la frase.

6 Consejos para el aprendizaje de la primera lengua

Desde el primer día, habla a tu hijo en tu lengua, en la lengua que mejor conozcas y con la que puedas expresar tus sentimientos.

Canta canciones infantiles para tu hijo o con él o cuéntale cuentos.

Utiliza rimas y juegos de movimiento sencillos acompañados de frases o canciones (juegos de falda o regazo).

Cuenta cuentos a tu hijo.

Escucha a tu hijo y responde a sus preguntas.

Utiliza frases cortas y comprensibles.

Utiliza el «yo», «tú», «él», «ella», «nosotros».

Utiliza distintos verbos.

Cuida tu lengua(s) familiar(es) para interactuar con el niño.

Utiliza libros infantiles, dibujos y fotos para el desarrollo lingüístico de tu hijo.

Anima a tu hijo a hacer preguntas.

Aprender alemán como segunda lengua

Tanto para los niños como para los padres, entrar en una guardería siempre trae consigo miedos. Esto es mucho más difícil para los niños que tienen una lengua familiar diferente. Además del miedo a la separación y la timidez ante lo nuevo, también hay un idioma que aún no entienden.

No obstante, la primera infancia es un buen momento para aprender uno o varios idiomas. Los niños aprenden la segunda lengua en un entorno natural. Pueden recurrir a su «experiencia» de aprendizaje de la primera lengua. Para ello, necesitan un entorno en el que se sientan seguros.

El contacto intensivo con la nueva lengua es importante para aprender el segundo idioma. Para que el aprendizaje de una segunda lengua tenga éxito es necesario contar con modelos lingüísticos de calidad.

Un nuevo idioma se aprende mejor durante las acciones cotidianas. Hay muchas oportunidades para hacerlo cuando se juega con otros niños. En las guarderías, los niños reciben una buena oferta lingüística de los educadores. Cu-

ando se encuentra en comunidad con sus compañeros, tu hijo desarrolla la necesidad de comunicarse con los demás. El niño se da cuenta de que aprender la segunda lengua es útil y necesario. Quiere comunicarse con los demás y le interesa descifrar el lenguaje. Se trata de un requisito importante para un aprendizaje de la segunda lengua exitoso.

1 Fases del aprendizaje del alemán como segunda lengua

Los niños empiezan a aprender la segunda lengua en momentos muy distintos. En la mayoría de los casos, la entrada en una guardería es el desencadenante del aprendizaje de una segunda lengua. Los niños se enfrentan a la necesidad de comunicarse en otra lengua. Inicialmente, esto va asociado a la frustración para ellos. Ya habían aprendido a utilizar el lenguaje para comunicarse. Eran capaces de comunicar sus necesidades. Sus capacidades lingüísticas se desarrollan de forma muy diferente en función de su edad. Por ese mo-

tivo, en la descripción del proceso de aprendizaje del alemán como segunda lengua se prescinde de una clasificación por edades. Los niños que aprenden alemán como segunda lengua entre los 2 y los 4 años de vida dan pasos similares a aquellos que aprenden la primera lengua. La velocidad a la que se completan las etapas varía mucho de un niño a otro. Depende del desarrollo general del niño y de las condiciones en las que entre en contacto con la lengua alemana. Se ha demostrado que es beneficioso que los niños estén en un entorno de lengua alemana al menos 4 horas al día. Para el aprendizaje de la segunda lengua también es importante que los niños se sientan cómodos en el nuevo entorno. Necesitan tiempo para familiarizarse con el entorno, con los niños y con el idioma.

Puedes apoyar a tu hijo en su aprendizaje de la segunda lengua dándole ánimos. Ser multilingüe supone una gran ventaja para el desarrollo posterior de los niños en muchos aspectos.

Desarrollo de competencias en alemán como segunda lengua (basado en el modelo KomMig de Adler 2011)

El modelo de desarrollo de competencias para el aprendizaje del alemán como segunda lengua para niños con trasfondo migratorio (KomMig) aclara las diferentes fases del aprendizaje.

12

Las competencias que el niño adquiere en una fase se perfeccionan en las siguientes. El modelo es adecuado para estudiar el aprendizaje de una segunda lengua en niños desde el primer hasta el séptimo año de vida.

Fase A

Familiarizarse con la lengua y las personas

Aprender a percibir la nueva lengua

Esta fase es decisiva para los niños. Antes de poder hablar alemán, tienen que aprender a escucharlo. Escuchan la melodía típica del idioma y captan los patrones de acentuación. Los niños empiezan a oír y reconocer gradualmente palabras individuales a partir del flujo verbal. Entienden las frases que se repiten (por ejemplo: «Buenos días», «Adiós», «Vamos al jardín», etc.). Durante esta etapa, son muy importantes las canciones, los juegos de movimiento y las rimas. Con tu ayuda, el niño puede descifrar mejor las estructuras lingüísticas del alemán. Puede entender lo que hay que hacer a través de la observación e implicarse así en el juego.

Los niños necesitan mucho apoyo no verbal en esta fase (expresiones faciales, gestos, voz). En la situación inmediata, pueden hacer suposiciones sobre lo que se quiere decir.

En esta fase es importante que los niños se sientan cómodos en el grupo de niños. Los educadores y los niños del grupo apoyan al niño mostrándole cómo encontrar su camino.

Se hace con rituales y espacios. El niño tiene la oportunidad de incorporar canciones, juegos y rimas de su lengua materna a la vida cotidiana.

Esta fase, en la que el niño aún no habla, puede durar más tiempo. El niño solo empieza a hablar cuando ha aprendido a percibir la lengua alemana y puede distinguir palabras sueltas.

Algunos niños no se atreven a hablar en la lengua extranjera al principio y esperan a tener más confianza.

Fase B

Primeras palabras en alemán

El niño reconoce ahora palabras sueltas en el flujo oral. Algunas palabras se convierten en palabras clave porque siempre se asocian a las mismas acciones (por ejemplo: aseo, lavarse las manos, poner la mesa, vestirse...). También intentan pronunciar ellos mismos sus primeras palabras (por ejemplo: beber, por favor, buenos días, coche...). El niño entiende las frases que se repiten todos los días. La comprensión sigue ligada a una situación concreta. El niño necesita mucho apoyo no verbal para entender las indicaciones que se le dan en alemán. Los niños se dan cuenta de que todos los términos que ya conocen también tienen un nombre en la nueva lengua. Poco a poco irán reteniendo las palabras.

Esto depende mucho de lo que el niño considere importante para poder comunicarse con los demás en el juego o en las actividades cotidianas. Para en-

tender, necesita ayudarse de la situación, de las expresiones faciales y de los gestos. Y para hacerse entender, también utiliza las expresiones faciales y los gestos.

Fase C

Ampliación del vocabulario

Para poder comunicarse en alemán, el niño necesita un vocabulario mínimo. Este no solo debe incluir los nombres de los objetos (sustantivos), sino también palabras para las acciones (verbos). Es importante que los niños aprendan siempre el artículo correcto para el sustantivo. Esto supone una dificultad para todos los estudiantes de alemán como segunda lengua. Conocer distintos verbos es importante para que el niño pueda expresar mejor sus necesidades. Además, los verbos desempeñan un papel importante en la frase.

Ahora los niños oyen mucho mejor cada una de las palabras. Entienden lo que se dice en el día a día. Su vocabulario activo se amplía. Nombran los objetos de su entorno inmediato y conocen las palabras importantes de sus actividades diarias.

Se imitan algunas frases de la vida cotidiana sin entender todavía cada palabra con exactitud. Los niños empiezan a relacionar las palabras.

Dependiendo de cuál sea la primera lengua y la edad de entrada a la guardería, pueden surgir dificultades de pronunciación en

alemán. Normalmente, los niños lo superan con el tiempo, como les ocurre con la primera lengua.

Fase D

Aprendizaje de la gramática

Esta fase está estrechamente relacionada con la fase C. Cuando los niños conocen el significado de distintas palabras, intentan encadenarlas de forma que tengan sentido.

Ahora los niños tienen que comprender las reglas de la lengua alemana para formar frases y cambiar las palabras en las frases. Se trata de un proceso que abarca un periodo de tiempo más largo. Esto también ocurre con los niños que crecen monolingües. La fase divide en las siguientes etapas:

1 — Oraciones principales

Los niños tienen que darse cuenta de que en la oración principal alemana el verbo conjugado está en segunda posición. Asimismo, tienen que darse cuenta de que el sujeto determina la forma del verbo. Los verbos se conjugan según ciertas reglas («ich gehe», «du gehst», etc.). La dificultad estriba en que los verbos de uso frecuente suelen ser también verbos irregulares. Los niños tienen que aprender estas formas mediante ejemplos.

En esta fase es importante que los niños reciban ejemplos claros de los interlocutores competentes (educadores).

Las preguntas con una palabra interrogativa (preguntas W: «was», «warum», «wie», etc.)

ayudan a los niños a reconocer estas estructuras. Si un niño puede formular estas preguntas por sí mismo, es que ha comprendido la regla del tiempo verbal (ejemplo: «Wer spielt mit mir?»).

2 — Marcadores de caso

Una vez que los niños han desentrañado el misterio de la oración principal, dirigen su atención a los marcadores de caso (casos). El requisito para aprender los marcadores de caso es que los niños conozcan el género gramatical del sustantivo correspondiente. Esto suele causar dificultades a los estudiantes de alemán.

Es importante que los niños recuerden el artículo correcto del sustantivo, y eso hay que aprenderlo de uno en uno. No puede deducirse lógicamente.

Los niños que crecen siendo monolingües en alemán empiezan a dominar los marcadores de caso correctamente, más o menos, a partir de los tres años y medio. Por lo tanto, no hay que esperar que los jóvenes aprendices de una segunda lengua lo hagan antes de esa edad. Para ello, los niños deben comprender muy bien las relaciones entre el verbo y el objeto, así como las preposiciones, sus significados y sus funciones. Por ejemplo, se dice: «Ich lege den Stift auf den Tisch» (acusativo) pero: «Der Stift liegt auf dem Tisch» (dativo). Algunas preposiciones exigen siempre un determinado caso, mientras que en otras depende del significado de la frase o del verbo, como en el ejemplo anterior. Esto requiere que el niño tenga ya una comprensión avanzada del lenguaje y conocimiento de las preposi-

ciones, así como del género de los sustantivos.

3 — Oraciones subordinadas

Ahora el niño tiene que darse cuenta de que cuando una frase empieza con un nexa («weil», «wenn», «darum», «dass», etc.) el verbo conjugado va al final. Esta regla de la oración subordinada coincide con la regla de la oración principal. En parte, esto hace que los niños no siempre reconozcan la posición correcta del verbo. Los niños pueden generalizar en exceso una de las dos reglas. Esto depende de la oferta lingüística de alemán, pero también del grado de dominio de la primera lengua y de sus reglas. En concreto, los niños que ya dominan muy bien su lengua materna pueden aplicar también sus reglas gramaticales al alemán desde el principio. Sin embargo, se trata de un fenómeno transitorio que se corrige por sí solo con un contacto suficiente con la lengua alemana.

Estas tres etapas principales del desarrollo gramatical suelen darse de manera simultánea en los niños que no empiezan a aprender alemán hasta más tarde (después de los 3 años). Sin embargo, para aprender una gramática correcta, los educadores deben centrarse primero en la estructura de la oración principal y, solo después, en las subordinadas y los marcadores de caso.

Este capítulo se ha limitado a los aspectos esenciales del desarrollo gramatical. El niño también aprende otras particularidades de la lengua, que podrá

manejar bien si tiene modelos lo suficientemente buenos y oportunidades frecuentes de hablar.

Fase E

Aprendizaje de la gramática

Al cabo de un año o año y medio, los niños están prácticamente al mismo nivel que sus compañeros. Su vocabulario en ambos idiomas ha aumentado enormemente. Por lo general pueden comunicarse sin grandes problemas. Ahora se trata de dar confianza al niño para que participe activamente en el grupo de niños. Con el fin de prepararse para la escuela, es conveniente ofrecer una guía de vocabulario básico del primer grado. Esto facilita la iniciación del niño al lenguaje escrito.

Aspectos menores, como el acento, no pueden considerarse errores y varían mucho de un individuo a otro. Asimismo, aunque domine el alemán, en ocasiones utilizará artículos incorrectos. Esto es totalmente normal y les ocurre también a los adultos que han aprendido alemán como segunda lengua.

2 Consejos para enfrentarse a la segunda lengua

Demuéstrale a tu hijo que entiendes sus miedos.

Demuéstrale también que no pasa nada porque aún no conozca la nueva lengua. Eso cambiará pronto.

Transmite a tu hijo la seguridad de que puede aprender la nueva lengua, y déjale claro que tiene tiempo suficiente para hacerlo.

Anima a tu hijo a hablar en alemán en la guardería y en otras ocasiones.

Cuida la lengua(s) familiar(es) del niño. Habla con tu hijo en tu lengua como de costumbre. De ese modo, el niño sentirá seguridad y protección afectiva.

Los niños distinguen muy bien entre el alemán que se habla en la guardería y la lengua familiar de casa. Cada persona habla con el niño en la lengua que mejor domina. En la guardería, son los educadores quienes hablan en alemán. En casa se habla la lengua o lenguas familiares. El niño tiene libertad para elegir la lengua en la que quiere hablar. Así que es muy posible que a veces también hable alemán en casa. Demuéstrale que lo entiendes, o que no le entiendes si ese es el caso. Da a tu hijo la oportunidad de crecer siendo multilingüe y háblale en tu lengua. Pero acepta también que al principio mezcle los idiomas o que elija temporalmente una de las lenguas como favorita.

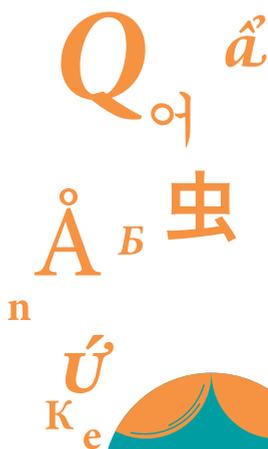
Demuéstrale a tu hijo que te interesa lo que ocurre en la guardería. Debería estar orgulloso de aprender otro idioma.

- Cuida la lengua(s) familiar(es) del niño. Estas lenguas le dan sensación de seguridad y están asociadas a sentimientos positivos.
- Habla con tu hijo en la lengua que conoces a la perfección.
- El niño tiene que poder reconocer claramente quién habla cada lengua. Cíñete a una sola lengua cuando trates con el niño.
Principio: una persona - una lengua o un lugar - una lengua. En la guardería se habla alemán, en casa la lengua(s) familiar(es).
- Asegúrate de que tu hijo tenga suficientes oportunidades para comunicarse en alemán (lo ideal sería 4-6 horas diarias).
- Anima a tu hijo a hablar alemán.
- Durante el aprendizaje de dos lenguas, es totalmente normal que estas se mezclen de vez en cuando.
- Fomenta todas las lenguas de tu hijo y proporciónale oportunidades para que se comunique con ellas.
- Deja que tu hijo decida cuándo quiere hablar cada lengua.
- Conciénciate y conciencia a tu hijo de lo valioso que es ser multilingüe.

Y una cosa más:

No te preocupes, el bilingüismo no causa trastornos de adquisición del lenguaje. Los niños que crecen con varias lenguas tienen una mayor conciencia lingüística y un pensamiento más flexible.

No obstante, si surgen estancamientos o dificultades, lo normal es que se produzcan en las dos lenguas (o en todas). El conocimiento deficiente de una de las lenguas también puede deberse a un escaso contacto con la lengua o a una calidad insuficiente de la oferta lingüística. Consulta a los educadores. Los logopedas o los pediatras pueden ayudarte.



Etapas importantes del aprendizaje de la primera y la segunda lengua

El aprendizaje de la primera lengua avanza a un ritmo diferente en cada niño, pero los pasos esenciales de su avance son los mismos. Por eso, los tiempos indicados deben considerarse orientativos. En la siguiente tabla se resumen algunas indicaciones importantes.

Etapas del aprendizaje de la primera lengua (lengua familiar)

	Edad (aproximada)	¿Qué debo tener en cuenta?	Apoyo de los padres
Primeros pasos en la lengua		<p>El niño te mira cuando hablas y está muy atento al habla. Gira la cabeza en dirección a la fuente del sonido. Reacciona positivamente ante las voces conocidas. La voz de la madre, en concreto, tiene un efecto tranquilizador. El niño reacciona positivamente a canciones infantiles. Empieza a balbucear. (2/3 meses)</p>	<p>Mantén el contacto visual con tu hijo y háblale. Utiliza rimas infantiles, juegos de regazo y canciones infantiles cuando estés con tu hijo.</p>
Balbu- ceos (2.ª fase del balbuceo)	Empieza a los 6 – 8 meses	<p>El niño balbucea cada vez más sonidos y secuencias de sonidos que se asemejan a la lengua materna. La melodía de los monólogos de balbuceo también se parece cada vez más a la melodía de la lengua materna.</p> <p>Atención: Si el niño deja de balbucear, puede tratarse de un trastorno auditivo. Lo mejor es consultar a un pediatra.</p>	<p>Anima a tu hijo a balbucear. Respóndele o crea diálogos con balbuceos. Sigue utilizando rimas infantiles, juegos de regazo y canciones infantiles cuando estés con tu hijo. Explica a tu hijo que estás haciendo en cada momento. Pregúntale: «¿Dónde está...?»</p>
Límite de 50 palabras	18 – 24 meses	<p>La primera palabra se dice aprox. a partir de 1 año. El niño debería utilizar por sí solo al menos 50 palabras, como muy tarde, al cumplir los 2 años. La pronunciación de algunos sonidos sigue siendo imprecisa. Se producen simplificaciones, intercambios y omisiones.</p> <p>Atención: Si un niño tiene más de 2 años y dice pocas palabras o ninguna, deberías consultar a un pediatra o gopeda.</p>	<p>Lee libros ilustrados en voz alta y míralos con tus hijos desde el primer año. Canta mucho con tus hijos. Juega con tu hijo. Responde a las preguntas, nombra las cosas que le interesan al niño. Pregunta a tu hijo «¿Dónde está...?», «¿Qué es...?», etc.</p>

<p>Avalancha de palabras (mucho vocabulario nuevo)</p>	<p>partir de los 18 – 24 meses</p>	<p>Cuando el niño es capaz de decir 50 palabras o más, el vocabulario activo empieza a aumentar y se añaden varias palabras al día. Entre los tres años y los tres años y medio, el niño ya domina la mayoría de los sonidos. Aún pueden producirse errores y simplificaciones con sonidos y combinaciones de sonidos difíciles.</p> <p><i>Atención:</i> Si el niño no empieza a ganar vocabulario después de dominar unas 50 palabras y adquiere nuevas palabras muy lentamente, deberías consultar a un experto.</p>	<p>Habla con tu hijo sobre lo que estás haciendo. Dale pequeñas tareas y muestra tu alegría cuando las haga bien. Responde a lo que el niño quiere decirte. La estructura de las palabras se hace más evidente con las rimas infantiles.</p>
<p>Gramática</p>	<p>Empieza a los 18 – 24 meses</p>	<p>El niño empieza a unir palabras. Debe reconocer las reglas de su lengua materna a partir de la oferta lingüística. A partir de los tres años y medio, los niños pueden entender cada vez más interrelaciones. Perfeccionan la gramática. Alrededor de los 4 años, suelen ser capaces de expresarse de forma correcta desde el punto de vista gramatical.</p> <p><i>Atención:</i> Si hay muchos errores o errores inusuales en la estructura de la frase que el niño no corrige después de algún tiempo, un especialista (logopeda) debería realizar un examen a partir de los 4 años como muy tarde. Este examen debe realizarse en la primera lengua del niño o en su lengua preferida, si es posible.</p>	<p>Al principio, habla a tu hijo con frases sencillas y claramente estructuradas. Utiliza juegos para aclarar el orden de las palabras en la frase. Los juegos en círculo, las rimas o los primeros juegos con reglas ayudan al niño a desarrollar la comprensión del lenguaje y de la gramática. Tú sabes mejor que nadie lo que es importante en tu idioma. Ofrece un buen ejemplo a tu hijo.</p>

El aprendizaje de una segunda lengua depende de muchos factores, por ejemplo: la edad a la que el niño empieza a tener contacto con la lengua alemana, la necesidad de comunicarse en esta lengua, la frecuencia y la calidad del contac-

to del niño con la lengua alemana, la duración del contacto intensivo del niño con la lengua alemana, la personalidad del niño, la actitud del niño hacia la nueva lengua y otras condiciones familiares y sociales.

Etapas del aprendizaje del alemán como segunda lengua

	Edad (aproximada)	¿Qué debo tener en cuenta?	Apoyo de los padres
Percepción del lenguaje		<p>Los niños deben aprender a percibir y estructurar el lenguaje, tienen que ser capaces de oír palabras individuales que se repiten.</p> <p>El niño se comunica principalmente de forma no verbal.</p>	<p>Anima a tu hijo a cantar las canciones de la guardería y a hacer lo mismo que los demás niños cuando juegan.</p> <p>Anima a tu hijo diciéndole que pronto entenderá más. Anímale a encontrar un amigo o amiga que pueda enseñarle todo y le ayude.</p>
Aprender palabras		<p>El niño dice las primeras palabras. Se ha dado cuenta de que hay un nombre diferente para cada cosa en cada lengua.</p>	<p>Anima a tu hijo a utilizar sus nuevas habilidades lingüísticas. Muestra comprensión si tu hijo no está contento porque aún no lo entiende todo y todavía no puede decir mucho.</p>
Consolidar vocabulario y unir palabras		<p>El niño puede utilizar las palabras adecuadas en diferentes situaciones cotidianas.</p> <p>Ha aprendido los verbos y otras partes de la oración, además de sustantivos.</p> <p>Ahora entiende frases de situaciones cotidianas. A menudo sigue reaccionando a palabras clave.</p> <p>Ya puede expresarse sobre acciones que se repiten con frecuencia y enlaza palabras.</p>	<p>Sigue animando a tu hijo a utilizar sus nuevas habilidades lingüísticas.</p> <p>Proporciona a tu hijo muchas oportunidades para que hable alemán (guardería, parque infantil, compras).</p>

Oraciones principales	A partir de 2 / 2,5 años	<p>El niño ya puede formar frases cortas con el verbo conjugado en el lugar correcto. Empieza a conjugar los verbos correctamente.</p> <p>El niño puede comunicarse en alemán con sus compañeros en juegos y acciones.</p> <p>Entiende lo que se quiere decir en cada situación.</p>	<p>Facilita el contacto con niños de la misma lengua, así como con niños de habla alemana.</p> <p>Transmite a tu hijo el orgullo que sientes de que pueda comunicarse en dos (o más) idiomas.</p>
Oraciones subordinadas y casos	A partir de 3 / 3,5 años	<p>El niño ya puede decir frases y oraciones compuestas más largas. Presta cada vez más atención a utilizar los casos correctos. A menudo comprende lo que se quiere decir incluso sin contexto.</p> <p>Su fluidez en alemán se acerca a la de sus compañeros.</p> <p>En general, el vocabulario en la primera y la segunda lengua es adecuado a su edad.</p>	<p>Anima a tu hijo a utilizar ambas lenguas (o todas) y proporciónale oportunidades para que lo haga (compañeros de juego, libros, etc.).</p>

Bibliografía

Adler, Y. (2010) Kompetenzentwicklungsmodell des Zweitspracherwerbs Deutsch bei Kindern unter 7 Jahren (KomMig). In: Sprachheilarbeit 3/2010, 121–128

Adler, Y. (2011) Kinder lernen Sprache(n). Alltagsorientierte Sprachförderung in der Kindertagesstätte. Stuttgart: Kohlhammer Verlag

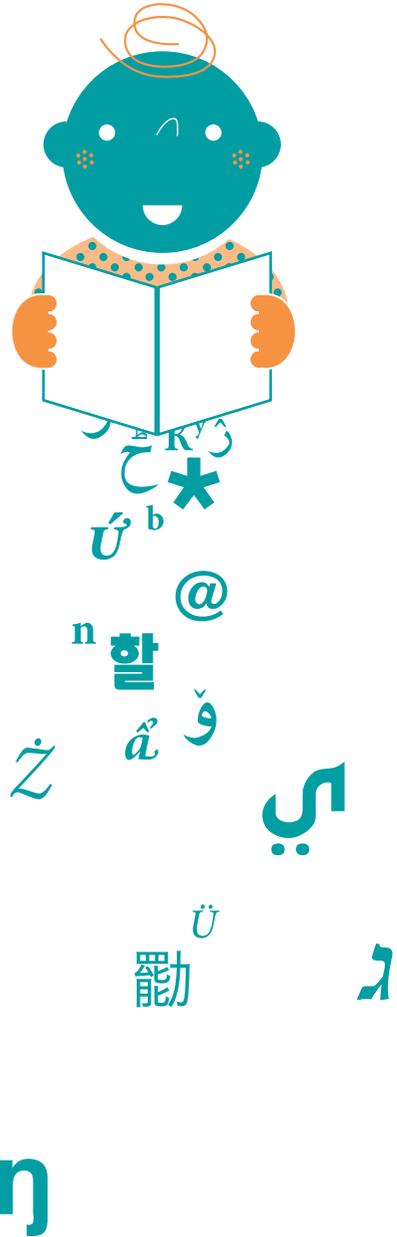
Barmer, Zeit für Kinder e.V., dbl , BVKJ (Hrsg.) (2004) Sprich mit mir. Tipps,

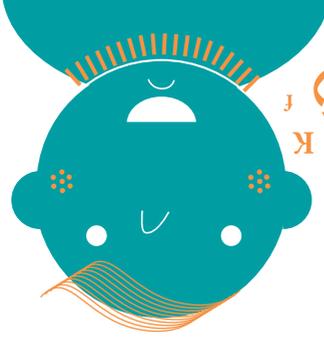
Ideen, Informationen und viele Spiele zur Förderung der Sprachentwicklung. Turnhout, Belgien: Proost NV

Günther, B., Günther, H. (2007) Erstsprache Zweitsprache Fremdsprache. Eine Einführung. Weinheim: Beltz Verlag

LeistVillis, A. (2008) Elternratgeber Zweisprachigkeit. Tübingen: Stauffenberg Verlag

Tracy, R. (2007) Wie Kinder Sprachen lernen. Und wie wir sie dabei unterstützen können. Tübingen: Narr Francke Attempto Verlag





U
P
h
K
y
C
p
K
y
C

@

U

ش

B

η

支

ㄴ

까

글 D
G

*

0

η
C
U

B
U

Z

M

Pie de imprenta

Editora

Stadt Leipzig
Der Oberbürgermeister
Referat für Migration und Integration
04092 Leipzig

Teléfono 0341 123-2690

E-Mail migration.integration@leipzig.de

Página web www.leipzig.de/migranten

Redacción

Birgit Resnjanskij
Stojan Gugutschkow, V.i.S.d.P.

Autora

Dr. phil. habil. Yvonne Adler

Diseño

Katharina Zimmerhackl
www.dreieinszwo.de

Impresión

Stadt Leipzig, Hauptamt

 edición

Leipzig, diciembre de 2014



할

ă

۞

ü

@

W

p_h

طح

B

Б

۞

어

۞

y

۞

طح

ع

۞

č

F_b

虫

9

Нь

f

G

۞

D

K

۞

۞

۞

n

Đ

K

men

0

강

۞

e?

۞

용

勸

۞

ش

۞

۞

할

۞

۞

۞

۞

۞

۞

۞



까
B 勸
어
ش
ط
ح
K
@
Q
f
G
를
D
A
a
Æ
B
Ж
Ф
L
용
A
C
호
Æ
Ð
할
η

